Tomás Mazón, Raquel Huete y Alejandro Mantecón (eds.)

Turismo, urbanización y estilos de vida

Las nuevas formas de movilidad residencial

Icaria Ακαδημεια
POLÍTICA INTERNACIONAL

Nielsen Nielsen, Karina M. (2009): "La migración internacional de europeos retirados y el turismo de la tercera edad: el caso de la Costa del Sol". En Mazón, Tomás; Huete, Raquel y Mantecón, Alejandro (Eds.) *Turismo, urbanización y estilos de vida. Las nuevas formas de movilidad residencial*. Barcelona: Icaria, pp. 285-300.

18. LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL DE EUROPEOS RETIRADOS Y EL TURISMO DE LA TERCERA EDAD: EL CASO DE LA COSTA DEL SOL[1]

Karina M. Nielsen Nielsen

Universidad de Málaga, España

Introducción

La migración internacional de europeos retirados es un fenómeno que se ha relacionado en varias ocasiones con el turismo residencial (Casado, 2000; Leontidou y Marmaras, 2001; Rodríguez, 2004; Rodríguez y otros 2005; Salvà, 2005a), y más específicamente con el estudio y calificación de determinados *lugares europeos de retiro* (Echezarreta, 2005). Este fenómeno se caracteriza por el traslado, de forma temporal o permanente, de personas retiradas desde el norte de Europa hacia regiones del sur, normalmente destinos turísticos consolidados de las costas del Mediterráneo europeo. La migración de este colectivo está orientada por la mejora de su calidad de vida, que se traduce en el deseo de los retirados de vivir el *otium* en un lugar cálido y agradable, respondiendo así a nuevos estilos de vida y formas de residencialidad.

1 Este estudio forma parte de la tesis doctoral que la autora está realizando en la Universidad de Málaga y ha sido posible gracias a la colaboración prestada por el Patronato Provincial de Turismo de la Costa del Sol y la Sociedad de Planificación y Desarrollo (sopde), al haber facilitado los datos de la encuesta del Observatorio Turístico de la Costa del Sol de 2006.

La Costa del Sol, igual que muchos otros destinos turísticos mediterráneos, ha sido objeto en los últimos diez años de un crecimiento urbanístico espectacular que se ha manifestado en un aumento considerable del número de viviendas de uso residencial. Paralelamente, se ha producido un incremento importante de su población residente debido a un considerable flujo de inmigración. Además, este destino se caracteriza por recibir tradicionalmente una alta proporción de turistas procedentes de Europa Occidental (se hace referencia, en base a las semejanzas de sus características socioeconómicas, al área geográfica que abarca Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Grecia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Países Bajos, Portugal, Reino Unido, Suecia, Islandia, Noruega y Suiza), siendo asimismo notable la presencia de ciudadanos de la tercera edad entre los turistas que visitan la Costa del Sol (según estimaciones del Observatorio Turístico de la Costa del Sol aproximadamente una quinta parte de los turistas que han visitado la región en los últimos cinco años son turistas mayores o retirados). Asimismo, en algunas localidades o municipios costeros se observa desde hace años una alta presencia de europeos mayores retirados, algunos de los cuales viven durante temporadas más o menos largas, incluso de forma permanente, en zonas turísticas.

En este contexto se enmarca el presente estudio, que se centra en la tercera edad extranjera procedente de Europa Occidental con el objeto de analizar la importancia de este segmento en la demanda turística en la Costa del Sol, y su relación con el turismo residencial. En este sentido, se ha estudiado la demanda turística extranjera en la Costa del Sol en el año 2006 a partir de una explotación estadística de la encuesta realizada por el Observatorio Turístico de la Costa del Sol (SOPDE, 2006). Antes de presentar los resultados obtenidos vamos a analizar brevemente algunas de las relaciones entre las migraciones internacionales de retirados, el turismo residencial y la demanda turística de la tercera edad. También indicamos los criterios aplicados para la cuantificación de los tipos de demanda turística estudiados.

Una aproximación a las relaciones entre la migración internacional de retirados, el turismo residencial y el turismo de la tercera edad

Entre los avances económicos y sociales producidos en las sociedades occidentales a lo largo del siglo XX destacan las cada vez mejores con-

diciones de vida de la población de más edad, lo que ha generado cambios importantes en la imagen que se tiene de la misma. El acceso a la jubilación a edades más tempranas, la mayor esperanza de vida y el mejor estado de salud de los mayores, su más alto nivel de educación, su mejor situación económica o las mejoras de las viviendas son factores que han cambiado considerablemente la forma de vivir durante la vejez entre las distintas generaciones (King y otros, 2000: 5 y ss). En este sentido, los jubilados son hoy más activos y tienen una trayectoria de ocio más amplia y experimentada.

Las migraciones internacionales de retirados son un fenómeno que en las últimas décadas ha cobrado cada vez más protagonismo en el Mediterráneo, aunque ha de destacarse su escasa importancia cuantitativa entre las migraciones internacionales (Casado y otros, 2004: 354). Las principales motivaciones asociadas a este tipo de migraciones son, entre otras, el clima, la salud, la cultura y el estilo de vida mediterráneo, así como ventajas de tipo económico (Casado y otros, 2004). Además, el mayor conocimiento de estas zonas turísticas a través de experiencias turísticas previas, la posesión de una segunda vivienda anterior a la decisión del traslado, así como la existencia de comunidades de migrantes ya establecidos pueden jugar un papel importante en la selección del destino (Williams y otros, 2000).

Un aspecto muy importante de la migración de retirados, que dificulta su estudio y definición, es el relativo a la duración de la estancia de los migrantes en el destino, ya que ésta presenta un amplio abanico de posibilidades, desde una estancia turística a una migración permanente, por lo que estamos ante un colectivo con «un comportamiento móvil muy diverso» (Rodríguez, 2004: 235). Además, en varias regiones estudiadas del sur de Europa se ha observado que la movilidad de los migrantes presenta con frecuencia un comportamiento estacional (Casado y otros, 2004: 368). En consecuencia, un aspecto esencial de la migración de retirados es el relativo al alojamiento en el destino, destacando el importante uso de viviendas en propiedad, por lo que es frecuente relacionar la migración de retirados con el llamado turismo residencial (Rodríguez y otros, 2005).

Por otra parte, otra dificultad en el estudio de las migraciones internacionales de retirados es el relativo a su cuantificación, causada, entre otras razones, por la «no adecuación de las fuentes oficiales disponibles» (Rodríguez y otros, 2005: 21) a la existencia de personas con doble nacionalidad y al importante subregistro de este colectivo (Casado y Rodríguez, 1999; King y otros, 2000; Lardiés, 2003; Ro-

dríguez y otros, 2005). Estas dificultades para cuantificar el volumen de migrantes retirados en los municipios afectados por este tipo de movilidad pueden complicar la aplicación de políticas adecuadas para abordar los procesos de envejecimiento, como la planificación y coordinación de los servicios sanitarios y sociales destinados a la tercera edad (Echezarreta, 2005).

Respecto al acceso de la tercera edad al ocio turístico, destaca su mayor tiempo libre en comparación con el resto de la población, por haberse retirado del mercado de trabajo, además del «nido vacío», que la libera, en parte, de otras obligaciones familiares. Esta combinación de tiempo libre y «nido vacío» puede facilitar que este segmento realice estancias turísticas de mayor duración y fuera de temporada alta en mayor medida que el resto de la población (Patterson, 2006: 4). Aunque, gracias a los avances en los sistemas de protección social, se ha producido una considerable mejora en el nivel de renta de la tercera edad a lo largo de las últimas décadas, no suele ser uno de los segmentos más importantes de la demanda turística, debido a la llamada *paradoja del ocio*, que indica la relación entre la renta y el tiempo disponible para el ocio durante la vida de un individuo: los jóvenes y los mayores tienen tiempo, pero no dinero, mientras que en la edad adulta se tiene dinero, pero no tiempo (Sancho, 1998: 79, a partir de una idea original de Cooper y otros, 1993). En un estudio reciente (Urhausen, 2008) se ha comparado la demanda turística de distintos segmentos de edad (15-24 años, 25-44, 45-64 y 65 y más) en la Unión Europea en 2006, observándose que el segmento de las personas con «65 años y más» presenta, en promedio, la menor participación en el número total de turistas (15%) de la UE, un porcentaje incluso menor que su peso en la población total (un 20%). En cambio, las personas mayores son las que realizan, en promedio, el mayor número de viajes, así como los viajes más largos de los distintos segmentos de edad analizados. Evidentemente, se presentan diferencias importantes entre los distintos países de la Unión Europea.

Por otra parte, también debe tenerse en cuenta que existe cierta heterogeneidad dentro la demanda turística de la tercera edad o de las personas mayores, y que en ocasiones se puede segmentar en grupos más homogéneos en función de las distintas motivaciones de ocio turístico de este segmento (Patterson, 2006; Shoemaker, 1989, 2000; Tur, 2000).

Criterios aplicados para cuantificar la demanda turística de la tercera edad y la de turismo residencial

Teniendo en cuenta que el objetivo de este estudio es analizar la importancia de la demanda turística de la tercera edad extranjera procedente de Europa Occidental, así como su relación con el turismo residencial, a continuación señalamos los criterios aplicados, a efectos prácticos, para cuantificar las dos principales variables analizadas: la demanda turística de la tercera edad y la demanda de turismo residencial.

En los estudios sobre las pautas de consumo de la tercera edad se han considerado distintas edades para designar a los consumidores mayores, aunque es habitual optar por los 65 años como umbral de la tercera edad (Mañas, 2005: 126). Por lo que respecta a las características sociodemográficas reflejadas en las publicaciones de las encuestas realizadas sobre la demanda turística en distintos espacios y/o escalas territoriales, en ocasiones, existe cierta heterogeneidad en los datos relativos a la variable edad, ya que los umbrales de edad varían. Por ejemplo, en el caso de FRONTUR y FAMILITUR (véase la web del Instituto de Estudios Turísticos: http://www.iet.tourspain.es) se recoge a las personas con «65 años y más», en la Encuesta de Coyuntura Turística de Andalucía a los de «más de 65 años» y en el Observatorio Turístico de la Costa del Sol a los de «60 años y más» (aunque en 2007 este observatorio pasa a señalar el umbral de edad «65 años y más»). En cambio, respecto a la situación laboral no se observa dicha heterogeneidad, señalándose habitualmente el colectivo de jubilados o retirados. Por otro lado, también se podría identificar el inicio de la tercera edad con el acceso a la jubilación, «puesto que significa un cambio radical en la vida del individuo y en la ocupación de su tiempo» (Miranda, 1992: 112). Dado que el mayor tiempo libre característico de las personas mayores se produce con la jubilación, vamos a identificar a la tercera edad con las personas mayores retiradas o jubiladas. La elección de este criterio se debe a que la *situación laboral*, en este caso, la de retirado/jubilado, y la *edad* son «dos aspectos críticos de la población mayor que no se pueden considerar mutuamente excluyentes. Es decir, uno puede retirarse a una edad más joven o seguir trabajando a edades más avanzadas» (Blazey, 1992: 782). En este sentido, hemos definido a la tercera edad como *personas mayores retiradas del mercado de trabajo*, de donde se deduce que las dos características principales de este segmento son: ser a la vez *una persona mayor* y *una persona retirada o jubilada*.

Por otra parte, el turismo residencial se engloba dentro de la realidad más amplia de las segundas residencias o el denominado turismo residenciado (Torres Bernier, 2003). Por lo que respecta al turismo residencial internacional, como indica Pere Salvà (2005a: 282), se puede definir «como la recolocación de distintos sectores de la población en destinos extranjeros en los que residen largos períodos de tiempo, utilizando básicamente alojamientos no turísticos (se excluyen por lo tanto las estancias en establecimientos hoteleros, apartamentos turísticos y otros tipos de infraestructuras turísticas)». En este sentido, la demanda de turismo residencial se puede asociar al uso de alojamiento extrahotelero no reglado en una localidad normalmente turística por parte de personas no residentes en la localidad. Aún así, las estancias en destinos turísticos calificadas como turismo residencial no siempre deben calificarse de turísticas, ya que puede que no reúnan los requisitos de la definición de turismo establecida por la OMT, en particular el requisito referido al entorno habitual: las estancias consecutivas superiores a los seis meses por año no constituyen actividad turística, pues, en la práctica, la segunda residencia se convierte en principal y, por lo tanto, en el entorno habitual de su residente.

En este estudio, a efectos prácticos, la demanda turística de la tercera edad se corresponde con las personas con «60 años y más» retiradas del mercado de trabajo, incluyendo en la categoría de retirados a los jubilados y a las amas de casa (pues se entiende que este colectivo se encuentra retirado del mercado de trabajo, aunque no necesariamente haya accedido a una situación de jubilación o asimilada). Además, vamos a identificar a la demanda específica de turismo residencial mediante el uso de alojamiento extrahotelero (no reglado).

La demanda turística de la tercera edad en la Costa del Sol

En el estudio de la demanda turística de la tercera edad en la Costa del Sol hemos realizado un análisis descriptivo de las principales características de las pautas de consumo de ocio turístico de las personas mayores retiradas (aquí denotadas por tercera edad), mediante un enfoque transversal y aplicando una segmentación a priori, distinguiendo entre turistas extranjeros y nacionales. Asimismo, hemos realizado un análisis comparativo entre los turistas extranjeros de la tercera edad y el resto de los turistas extranjeros.

Los datos empíricos sobre la demanda turística de la tercera edad proceden de la encuesta del Observatorio Turístico 2006 del Patronato Provincial de Turismo de la Costa del Sol. Al respecto, de la muestra total se han extraído los datos de la demanda turística que se correspondan con las personas jubiladas/retiradas o amas de casa que tengan «60 años y más», obteniendo un total de 530 observaciones, de las cuales 319 se refieren a la demanda extranjera y 211 a la demanda nacional. Del resto de turistas se han efectuado 2.577 observaciones, de las cuales 1.991 se corresponden con la demanda extranjera y 586 con la demanda nacional. Los resultados que se muestran a continuación se han obtenido con un nivel de confianza del 95% y aceptando un error muestral máximo del 7%.

En los apartados siguientes analizamos las principales características de las pautas de consumo de ocio turístico de los extranjeros de la tercera edad en la Costa del Sol en 2006: la importancia del segmento de la tercera edad, algunos aspectos temporales de las visitas y el gasto turístico, así como otras características de las visitas.

Importancia del segmento de la tercera edad

Empezando con la distribución por edad de los turistas extranjeros que han visitado la Costa del Sol en 2006, observamos que el segmento de edad más importante es el de «50-59» (30,6%), seguido de los segmentos de «40-49» (25,6%) y «30-39» (24,2%). A cierta distancia de estos tres segmentos principales se sitúa el segmento de los turistas de «60 años y más» (14,8%), ocupando los jóvenes (4,8%) el último lugar (tabla 1).

Tabla 1. Distribución por edad

Tramo de edad (años)	Extranjeros (%)	Nacionales (%)	Total (%)
18-29	4,8	6,6	5,2
30-39	24,2	25,6	24,5
40-49	25,6	20,2	24,2
50-59	30,6	20,3	28
60 y más	14,8	27,2	18
	100	100	100

Fuente: Observatorio Turístico de la Costa del Sol 2006. SOPDE. Elaboración propia.

Además, se estima que un 17,2% de los turistas extranjeros eran retirados. El mayor registro de retirados que de mayores se puede explicar, entre otros, por la presencia de prejubilados o de pensionistas de incapacidad permanente, así como por el acceso a la jubilación o situaciones análogas (jubilaciones anticipadas) a edades diferentes en los distintos países. Comparando la distribución por edad de los turistas extranjeros con la de los nacionales, destaca que el segmento de turistas con «60 años y más» es el más importante entre los turistas nacionales con una participación del 27,2% (tabla 1).

La consideración simultánea del criterio edad y situación profesional para identificar el segmento de la tercera edad nos lleva a que sólo un 13,8% de los turistas extranjeros son retirados con «60 años y más» (tabla 2). Esta diferencia entre el segmento de la tercera edad y el segmento de los mayores se debe a la presencia de personas mayores todavía laboralmente activos. En la tabla 2 también observamos que la tercera edad es menos significativa entre los turistas extranjeros que entre los nacionales (26,5%).

Tabla 2. Participación de la tercera edad

Segmento de turistas	Extranjeros (%)	Nacionales (%)	Total (%)
Tercera edad	13,8	26,5	17,1
Resto	86,2	73,5	82,9
	100	100	100

Fuente: Observatorio Turístico de la Costa del Sol 2006. SOPDE. Elaboración propia.

Por otro lado, el segmento de turistas extranjeros de la tercera edad se corresponde con los mercados extranjeros tradicionales de la Costa del Sol: Reino Unido, Alemania, los Países Escandinavos y el Benelux. No obstante, la tercera edad presenta una mayor proporción de turistas españoles, británicos y alemanes. En general, destaca una mayor concentración de turistas procedentes de los países de Europa Occidental entre la tercera edad que entre el resto de edades (tabla 3).

Aspectos temporales y gasto turístico

En cuanto a la distribución de las visitas por trimestres, los extranjeros de la tercera edad han mostrado mayor preferencia por los tri-

Tabla 3. Área o país de procedencia

Área / País	Tercera edad (%)	Resto (%)
España	39,8	22,7
Reino Unido	24,7	28,2
Alemania	13,2	9,8
Países Escandinavos	6,4	6,9
BENELUX	4,7	7,3
Irlanda	4	3,3
Francia	2,8	5
Resto de Europa	2,1	7,4
Otros Países	1,3	3,8
Italia	0,6	2,5
EEUU	0,4	3
	100	100
Zona 1 [a]	96,2	85,8
Zona 2 [b]	3,8	14,2
	100	100

a. Zona 1 son los países de Europa Occidental

b. Zona 2 son EE.UU., otros países y resto de Europa

Fuente: Observatorio Turístico de la Costa del Sol 2006. SOPDE. Elaboración propia.

mestres tradicionales de media y baja temporada, sobre todo los dos primeros trimestres del año, así como el último trimestre, acumulándose en ellos un 83% de sus visitas. En cambio, dos terceras partes del resto de los turistas extranjeros han visitado la Costa del Sol entre el segundo y el tercer trimestre del 2006, un 30 y un 38% respectivamente (tabla 4).

Tabla 4. Distribución trimestral de las visitas

Trimestre	Turistas extranjeros		Total turistas (%)
	Tercera edad (%)	Resto (%)	
1	28,2	16,5	19,2
2	30,1	29,7	28,9
3	16,6	38	34,3
4	25,1	15,8	17,7
	100	100	100

Fuente: Observatorio Turístico de la Costa del Sol 2006. SOPDE. Elaboración propia.

La estancia media de los extranjeros de la tercera edad en la Costa del Sol en 2006 se sitúa en 17,7 días, observándose para el resto de los extranjeros una estancia media muy inferior (10,8 días) que es similar a la del total de turistas (11,1 días). La estancia media de la tercera edad no es tan representativa como en el caso del resto de turistas, lo que se refleja, entre otros, en que las estancias de duración superior a 15 días acumulan al 30% de las visitas en el caso de la tercera edad, mientras que en el caso del resto de los turistas, estas visitas se sitúan en torno al 10%. La proporción de turistas que señala estancias de más de 30 días resulta poco significativa en el caso del resto de extranjeros (1,6%), pero alcanza un 7,1% en el caso de los extranjeros de la tercera edad (tabla 5).

Tabla 5. Duración de la estancia

Intervalo estancia (días)	Turistas extranjeros		Total turistas (%)
	Tercera edad (%)	Resto (%)	
De 1 a 3	1	2	4,8
De 4 a 8	39,2	58,7	55,7
De 9 a 15	29,8	28,9	27,4
De 16 a 30	23	8,7	10,1
Más de 30	7,1	1,6	2,1
	100	100	100
Media (días)	17,7	10,8	11,1
Desviación típica	20,9	10,2	11,5

Fuente: Observatorio Turístico de la Costa del Sol 2006. SOPDE. Elaboración propia.

Por lo que respecta al gasto turístico vamos a ver las variables «presupuesto total de viaje» y «gasto diario» indicado por los turistas. En el caso de los extranjeros de la tercera edad el presupuesto total del viaje por persona se cifra en una media de 942,9 euros. En conjunto los intervalos de gasto superiores a 600 euros abarcan a tres cuartas partes de la tercera edad (tabla 6). El resto de turistas extranjeros presenta un presupuesto medio del viaje por persona algo superior a la tercera edad (1.044,50 euros), abarcando los intervalos de gasto superiores a 900 a algo más de la mitad del resto de extranjeros.

En cuanto al gasto diario realizado en destino por los turistas de la tercera edad, éste se sitúa en un promedio en 33,8 euros. El gasto

medio diario indicado por parte del resto de los extranjeros (40,1 euros) resulta un 18,6% superior al de la tercera edad (tabla 7).

Tabla 6. Presupuesto del viaje

Presupuesto del viaje (euros)	Turistas extranjeros		Total turistas (%)
	Tercera edad (%)	Resto (%)	
Menos de 300	5,3	1,9	14,0
De 300 a 600	17,2	16,8	22,2
De 600 a 900	33,0	26,1	22,6
De 900 a 1200	22,5	24,7	19,2
Más de 1200	22,0	30,6	22,0
	100,0	100,0	100,0
Media (euros)	942,9	1.044,5	869,7
Desviación típica	455,2	509,2	532,4

Fuente: Observatorio Turístico de la Costa del Sol 2006. SOPDE. Elaboración propia.

Tabla 7. Gasto diario

Gasto diario (euros)	Turistas extranjeros		Total turistas (%)
	Tercera edad (%)	Resto (%)	
Menos de 9	2,4	2,3	2,7
De 9 a 18	19,8	13,5	19,4
De 18 a 27	22,2	18,9	20,6
De 27 a 36	22,2	20,7	19,2
De 36 a 60	24,6	30,4	26,3
Más de 60	8,9	14,3	11,8
	100,0	100,0	100,0
Media (euros)	33,8	40,1	36,5
Desviación típica	23,2	25,8	25,4

Fuente: Observatorio Turístico de la Costa del Sol 2006. SOPDE. Elaboración propia.

Otras características de la visita: forma de viajar, número de visitas, motivaciones y tipo de alojamiento.

Los turistas extranjeros de la tercera edad se caracterizan por viajar principalmente en pareja (81%), y en mayor medida que el resto de turistas (47,2%), que viaja más con la familia y con amigos (tabla 8).

Tabla 8. Forma de viajar

Forma de viajar	Turistas extranjeros		Total turistas (%)
	Tercera edad (%)	Resto (%)	
Sólo	3,8	5,2	5,7
En pareja	81	47,2	52,8
Con familia	9,2	28,3	26,1
Con amigos	6	19,3	15,3
	100	100	100

Fuente: Observatorio Turístico de la Costa del Sol 2006. SOPDE. Elaboración propia.

Por lo que respecta al número de visitas realizadas a la Costa del Sol, algo más de dos terceras partes de los extranjeros de la tercera edad han venido tres o más veces. En cambio, es la primera o la segunda visita en el caso del 70% del resto de turistas extranjeros. En términos generales, se puede decir que los turistas extranjeros de la tercera edad se caracterizan sobre todo por haber visitado la Costa del Sol más veces que el resto, destacándose que un 38% de los mismos han venido seis o más veces (tabla 9).

Tabla 9. Número de visitas

Número de visitas	Turistas extranjeros		Total turistas (%)
	Tercera edad (%)	Resto (%)	
La primera	16,7	43,2	34,4
La segunda	15,5	27,3	25
De 3 a 5 veces	29,7	20,6	22,2
6 o más veces	38,2	9	18,4
Suma	100	100	100

Fuente: Observatorio Turístico de la Costa del Sol 2006. SOPDE. Elaboración propia.

Las principales motivaciones de los turistas de la tercera edad a la hora de visitar la Costa del Sol son el clima (75,9%), tener una propiedad en el destino (35,1%), la fidelidad (26,3%), los precios (13,5%) y la tranquilidad (11%). Entre las diferencias más importantes entre las motivaciones de la tercera edad y el resto destaca que tener una propiedad y la tranquilidad son factores más señalados para los turistas extranjeros de la tercera edad, mientras que conocer la Costa del Sol, los precios, visitar amigos o familiares, así como «otros motivos» son más señalados por parte del resto (tabla 10).

Tabla 10. Motivaciones [a]

Motivaciones	Turistas extranjeros		Total turistas (%)
	Tercera edad (%)	Resto (%)	
Clima	75,9	75,6	68,3
Propiedad	35,1	7,8	15,3
Fidelidad/ya lo conocía	26,3	22,4	23,0
Precios	13,5	18,0	14,6
Tranquilidad	11,0	7,5	8,9
Otros	3,8	9,4	10,4
Conocer la Costa del Sol	8,2	24,0	18,3
Recom. amigos/fam.	4,7	7,0	6,6
Oferta de última hora	3,4	3,6	4,5
Visita a amigos o fam.	5,6	12,1	13,2

a. Multirrespuesta

Fuente: Observatorio Turístico de la Costa del Sol 2006. SOPDE. Elaboración propia.

Por otra parte, los tipos de alojamientos más utilizados por la tercera edad son hoteles de tres y cuatro estrellas (38,2%), alojamientos en propiedad (37,3%), así como los alquileres (8,5%). En comparación con el resto de los turistas, el alojamiento extrahotelero resulta más significativo entre la tercera edad que para el resto de edades, destacando la mayor proporción de turistas de la tercera edad que se alojan en propiedad. Además, el resto de los extranjeros optan en mayor medida por alojarse en hoteles de cuatro estrellas, en apartoteles, en casas de amigos o familiares, así como en alojamientos alquilados (tabla 11).

Tabla 11. Tipo de alojamiento

	Tipo de alojamiento	Turistas extranjeros		Total turistas (%)
		Tercera edad (%)	Resto (%)	
Hotelero	Hotel de 4 estrellas	24,1	31,3	26,2
	Hotel de 3 estrellas	14,1	13,8	17,7
	Apartotel	6	10,9	8,3
	Hotel de 5 estrellas	1,3	3	2,2
	Otros aloj. Hoteleros	0,3	2,1	1,7
	Total hotelero	45,8	61	56
Extra Hotelero	Alojam. en propiedad	37,3	7,1	15,3
	Alojam. alquilados	8,5	14,5	11,5
	Casa amigos o fam.	5,6	10,8	12,6
	Multipropiedad	1,6	3,1	2,2
	Otros	1,3	3,4	2,4
	Total extrahotelero	54,2	39	44
		100	100	100

Fuente: Observatorio Turístico de la Costa del Sol 2006. SOPDE. Elaboración propia.

Resumen de resultados

Los resultados de este análisis indican que se estima que un 14% de los turistas extranjeros que han visitado la Costa del Sol en 2006 son personas mayores retiradas, siendo los principales áreas o países de procedencia de los mismos Reino Unido, Alemania, Países Escandinavos y el Benelux. Además, entre las características principales de las pautas de consumo de ocio turístico de los extranjeros de la tercera edad destaca un alto número de visitas anteriores, una alta proporción de viajes con duración superior a 15 días, así como un uso notable de alojamiento extrahotelero en el destino. En comparación con el resto de los turistas extranjeros, se ha observado que los turistas extranjeros de la tercera edad se caracterizan, entre otros, por: a) viajar en mayor medida en pareja; b) realizar más visitas fuera de la temporada alta estival; c) una mayor fidelidad al destino que el resto, habiéndolo visitado más veces; d) una mayor preferencia por el uso de alojamiento extrahotelero, particularmente en propiedad; e) unas estancias de más larga duración; y f) un gasto medio diario algo inferior.

Las estancias más largas, la mayor preferencia por realizar visitas fuera de temporada alta, y la opción preferente de alojamiento extrahotelero (sobre todo, en propiedad) sugiere que buena parte de los turistas de la tercera edad se podrían corresponder con el usuario/cliente tipo residencialista señalado por Mazón y Aledo (2005: 19), que es «aquel usuario de vivienda turística que pasa largas temporadas al año en su segunda residencia». Además, un alto grado de fidelidad con el destino turístico es señalado frecuentemente como característica de los turistas residenciales (Mazón y Aledo, 2005; Raya, 2001; SOPDE, 1998; Torres Bernier, 2003).

Por otro lado, hemos observado que las visitas a amigos y familiares han sido más frecuentes entre el resto de los turistas extranjeros que entre la tercera edad, lo que podría deberse a la red social generada por inmigrantes extranjeros, así como por los migrantes retirados en la Costa del Sol (Williams y otros, 2000).

Conclusiones

Desde un punto de vista teórico, resulta difícil distinguir entre migración de retirados y turismo de la tercera edad, ya que son dos fenómenos que se mezclan entre sí, por un lado, porque ambos constituyen ejemplos de la movilidad humana, y por otro, porque la principal causa que origina estas dos formas de movilidad está relacionada con el ocio.

Aún cuando los resultados obtenidos en este estudio se deben tomar con cautela por limitarse al año 2006 y proceder de una fuente secundaria, éstos nos indican que las pautas de consumo de ocio turístico de los mayores retirados extranjeros que visitan la Costa del Sol no parecen ser homogéneas, especialmente en lo que al tipo de alojamiento se refiere. Además, el análisis comparativo entre las características de las visitas del segmento de la tercera edad extranjera y el resto de los turistas nos ha mostrado diferentes pautas de consumo de ocio turístico para estos dos segmentos.

Por otro lado, los resultados nos indican también que una parte importante de la demanda turística de la tercera edad extranjera en 2006 está vinculada con el turismo residencial en la Costa del Sol, ya que sus estancias presentan una alta proporción de alojamiento en propiedad, un alto grado de fidelidad con el destino, así como duraciones más largas que el resto de los turistas. En este sentido, observamos que entre los turistas extranjeros de la tercera edad que visitan

la Costa del Sol aparecen en parte los migrantes europeos retirados que viven, de forma temporal o permanente, en los llamados lugares europeos de retiro. Así, el colectivo de migrantes europeos retirados participa tanto en los flujos turísticos como en las medidas de la población residente, lo cual sugiere que las encuestas realizadas sobre la demanda turística son una fuente adicional o complementaria para obtener información sobre este colectivo, siempre difícil de cuantificar.